

Dama de la Noche

Agustina Pettinato

Image not found.

Capítulo 1

He aquí una tragedia.

Una tragedia que no podía evitarse.

He aquí una historia.

Una historia de misterio, horror, y...

¿Amor?

Ella había nacido de hombre desquiciado

y mujer triste.

Creció en una ciudad cuyo nombre nadie recuerda.

En una casa para nada distinguida,

en un barrio dejado a su suerte.

De ellos nada nos importa, excepto

que nunca se amaron.

Él se fue.

Ella se quedó con su hija hasta que decidió partir.

La niña, de nombre bonito, creció sola

ayudada por sus vecinas con diferentes esposos.

La niña, de dulce cantar, se convirtió

en muchacha, en adolescente y en mujer.

Fue el deleite de miles de ojos,

fue el fuego de muchas pasiones.
Fue la herida en muchos corazones
y la causa de eternas locuras.

Tenia los ojos de la misma noche,
sus cabellos recordaban
a la guarida del Cancerbero.
Su piel se asemejaba a la fría nieve,
su boca a rosas despiertas.
Su voz, canto de sirenas, llamaba a la confianza.
Y su sonrisa...esa sonrisa...
Era lo último que veían.

Peco en orgullo,
amo a la Envidia y
a la Codicia.
Se entregó a la Lujuria
y a muchos otros.
¡Oh, Dama de la Noche!
Ya no te escondas,
pronto van a encontrarte.
¡Oh, Ángel de rojas alas!
¿escuchas la cuarta trompeta?

Sì, ese caballo amarillo

viene por ti.

Dama de la Noche,

Àngel oscuro

¿què hiciste?

Transformaste el sol en luna,

apagaste las estrellas

y desbordaste los mares.

Convetiste tu sangre en metal,

y a tu corazòn en fragmentos

de cristal.

Dama de la Noche,

Hija del Destino.

Dejaste que los

siete jinetes

te escoltaran

al Limbo.

Dama de las Tinieblas,

Virgen de la Avaricia,

ahora deberas esperar

tu Juicio para ver

si entras en el Cielo
o ardes en el Infierno.